



José Miguel Vinalay Velázquez

**Dr. Osmar Emmanuelle Vázquez
Mijangos**

Resumen

Geriatría

5°B

Comitán de Domínguez Chiapas a 16 de marzo del 2023

La valoración geriátrica integral (VGI) es una evaluación multidimensional, integral y sistemática del estado de salud de la persona mayor. Este proceso de evaluación tiene como objetivo determinar las necesidades y capacidades funcionales, cognitivas, emocionales y sociales de la persona mayor, con el fin de desarrollar un plan de cuidados personalizado.

La VGI se enfoca en el bienestar físico, emocional y social de la persona mayor, lo que implica una evaluación global de la persona, en lugar de una evaluación específica de una enfermedad o afección. Este enfoque integral ayuda a identificar las necesidades de la persona mayor y a desarrollar un plan de cuidados que aborda todas las áreas de necesidad.

La valoración geriátrica integral se realiza por un equipo multidisciplinario de profesionales de la salud, que incluye médicos geriatras, enfermeras, trabajadores sociales, terapeutas ocupacionales y fisioterapeutas. Cada profesional aporta una perspectiva única en la evaluación del estado de salud de la persona mayor, lo que permite una evaluación integral y completa.

Uno de los objetivos clave de la VGI es identificar cualquier factor de riesgo que pueda afectar la salud de la persona mayor. Los factores de riesgo comunes que se evalúan incluyen la caída, la inmovilidad, la desnutrición, el aislamiento social y la polifarmacia.

El proceso de VGI incluye una evaluación global y detallada del estado de salud, la capacidad funcional, el estado cognitivo y emocional, la situación social, económica y familiar, así como la medicación y los antecedentes médicos de cada persona. La VGI debe ser realizada por un equipo interdisciplinario que incluya a médicos, enfermeros, trabajadores sociales, psicólogos y otros profesionales especializados en el cuidado de la población geriátrica. El equipo evalúa al paciente en varias áreas clave, incluyendo:

Salud física: se evalúa la presencia de enfermedades crónicas, síntomas agudos, nutrición, peso, medicamentos y problemas de movilidad.

Salud mental: se evalúa la presencia de síntomas de depresión, ansiedad y otros trastornos mentales.

Cognición: se evalúa la capacidad de pensamiento, memoria, atención y otros procesos cognitivos.

Funcionalidad: se evalúa la capacidad del paciente para realizar actividades cotidianas como vestirse, cocinar, limpiar, y si necesita ayuda para hacerlo.

Soporte social y recursos económicos: se evalúa la situación familiar y financiera del paciente, y si tiene acceso a servicios comunitarios que pueden ayudarlo.

La evaluación de la historia clínica del paciente incluye una revisión detallada de sus antecedentes médicos, enfermedades actuales y previas, hospitalizaciones, medicamentos y otros tratamientos. Esta información es importante para identificar cualquier problema médico o tratamiento que pueda estar afectando la salud del paciente.

La evaluación física incluye una revisión completa de la salud física del paciente, que incluye la evaluación de la capacidad funcional, la fuerza muscular, la movilidad, la visión, la audición y la salud dental. También se evalúa la presencia de enfermedades crónicas, como diabetes, hipertensión y enfermedades cardiovasculares.

La evaluación cognitiva se centra en la capacidad del paciente para pensar, recordar y procesar la información. Se utilizan diversas herramientas, como pruebas de memoria y evaluaciones de la función ejecutiva, para evaluar la capacidad cognitiva del paciente.

La evaluación funcional se enfoca en la capacidad del paciente para realizar actividades de la vida diaria, como vestirse, bañarse y alimentarse. Esta evaluación ayuda a identificar cualquier problema de movilidad o debilidad que pueda estar afectando la capacidad del paciente para realizar estas actividades.

La evaluación social y emocional se enfoca en la salud emocional y el bienestar social del paciente. Se evalúan factores como el estado emocional, el apoyo social, la calidad de vida y la presencia de depresión o ansiedad.

La evaluación del entorno del paciente se enfoca en el hogar y el entorno en el que vive el paciente. Se evalúa la seguridad del hogar, la accesibilidad, la presencia de obstáculos y cualquier otro factor que pueda afectar la seguridad y el bienestar del paciente.

Una vez que se completa la evaluación, se elabora un plan de atención personalizado para el paciente. Este plan puede incluir cambios en el estilo de vida, recomendaciones de tratamiento médico, terapia física y ocupacional, terapia cognitiva, terapia ocupacional, terapia de apoyo emocional y otros tratamientos. El objetivo del plan de atención es mejorar la salud y la calidad de vida del paciente y ayudarlo a mantener su independencia y autonomía.

Al final de la evaluación, el equipo de profesionales de la salud elabora un plan de atención individualizado para el paciente. Este plan puede incluir

recomendaciones para la medicación, tratamiento médico, terapias físicas y ocupacionales, asesoramiento psicológico y apoyo social y financiero. La valoración geriátrica integral también puede ser utilizada para identificar cualquier riesgo de enfermedad o deterioro en el futuro.

La importancia de la VGI radica en que permite una atención individualizada y personalizada a las necesidades de cada persona mayor, promoviendo una mejor calidad de vida y previniendo complicaciones en su salud. La VGI también puede ayudar a detectar tempranamente enfermedades crónicas, deterioro cognitivo, dependencia funcional, malnutrición y otros problemas que afectan la salud y bienestar de las personas mayores.

En resumen, la valoración geriátrica integral es una herramienta fundamental en la atención a la salud de la población geriátrica. Su importancia radica en que permite una atención individualizada y personalizada a las necesidades de cada persona mayor, previene complicaciones en su salud, detecta tempranamente enfermedades crónicas y otros problemas de salud, ayuda en la planificación de políticas públicas, y previene el abuso y la negligencia en el cuidado de las personas mayores.

Referencias

- ❖ American Geriatrics Society. (2019). AGS comprehensive geriatric assessment toolkit. Retrieved from <https://www.americangeriatrics.org/ags-comprehensive-geriatric-assessment-toolkit>
- ❖ Stuck, A. E., Siu, A. L., Wieland, G. D., Adams, J., & Rubenstein, L. Z. (1993). Comprehensive geriatric assessment: a meta-analysis of controlled trials. *The Lancet*, 342(8878), 1032-1036.
- ❖ Tinetti, M. E., & Williams, T. F. (1997). Evaluation of the elderly patient. *New England Journal of Medicine*, 337(14), 1116-1124.
- ❖ Velásquez Martínez, A., Márquez-González, H., Galindo-Ocaña, J., Ruiz-García, A., & García-Peña, C. (2012). Comprehensive geriatric assessment: a review. *Archives of Gerontology and Geriatrics*, 54(2), 231-238.